



## Capítulo 257: Campeón de Pesadilla

– Ah. Así es como funciona".

Inicialmente, Sunny había sospechado que los misteriosos Recuerdos de Fragmentos solo eran recompensados a aquellos que lograron matar a ciertas poderosas Criaturas de Pesadilla que habitaban cerca de las estatuas sin cabeza.

La verdad, sin embargo, resultó ser más complicada. Lo más probable es que la criatura en sí ni siquiera importara: era el acto de vencer a un enemigo poderoso después de entrar en contacto con una estatua que invocaba a la Memoria desde el olvido.

Esa era la razón por la que habían recibido el Fragmento de Medianoche antes de siquiera enterarse de la importancia de estos antiguos monumentos. Sunny, Nephis y Cassie se habían refugiado en lo alto de la estatua del antiguo caballero y mataron al Demonio Caparazón mucho después.

Pero no, eso no tenía mucho sentido. Si esto fuera cierto, Sunny habría recibido otro Recuerdo de Fragmento después de derrotar al Devorador de Cadáveres. Así que... Ninguna abominación poderosa serviría.

Cada estatua parecía tener un... un Campeón de la Pesadilla atado a él por un lazo invisible. El Demonio Caparazón, a quien las criaturas descritas como soldados malditos de la legión caída solían obedecer, estaba conectado a la estatua del Caballero.

La Matriarca de Hierro estaba atada a la estatua del Cazador.

¿De qué estatua procedía el Fragmento del Alba? ¿El Constructor, cuyo monumento había cobrado vida de alguna manera y ahora vagaba por la Costa Olvidada? Los rumores decían que, después de todo, el Primer Señor lo persiguió por el Laberinto durante mucho tiempo.





Pero de alguna manera, Sunny sintió que la diadema de metal no tenía nada que ver con el coloso andante.

– Tantas preguntas.

De todos modos, ¿cuántos campeones quedaban por ahí? Nefistes ni siquiera había intentado buscar uno vinculado al Constructor, ni uno vinculado a la Sacerdotisa. ¿Cuántas Memorias de Fragmentos ya estaban en manos de los humanos?

Entre los miembros de la cohorte, ahora había tres. Y estaban a punto de desafiar a un horror abominable para tener la oportunidad de recibir la cuarta.

'... ¿Por qué asumo que solo hay tres?'

Sunny inclinó la cabeza.

De hecho, el hecho de que solo hubiera visto el Fragmento de Medianoche, el Fragmento del Cenit y el Fragmento del Alba no significaba que Estrella Cambiante no hubiera obtenido ya otros. Sin contar la Memoria que estaban cazando en ese momento, tres más estaban en paradero desconocido.

¿Cuántos había encontrado ya?

Sonrió sombríamente.

'Bueno... Tarde o temprano se va a revelar. En este momento, sin embargo, hay un problema más apremiante...'

Mirando a Nefis, preguntó:

"¿Qué pasa si me sale la Memoria? Como usted ha recordado tan astutamente, yo no soy uno de sus lacayos. Eso arruinaría tus planes, ¿no es así?

Sunny no podía imaginar que Estrella Cambiante dejara algo tan importante al azar.





Sin embargo, para su sorpresa, ella simplemente se encogió de hombros:

—Guárdalo, si quieres.

Frunció el ceño.

¿Por qué Nephis estaba tan indiferente ante la posibilidad de que un Recuerdo Fragmentado cayera en sus manos? Esperar... ¿Por qué le era tan indiferente que él ya poseyera el Fragmento de Medianoche?

Una posible explicación era que no importaba quién tuviera la memoria fragmentada, siempre y cuando estuviera en manos humanas. La otra explicación... hizo que Sunny se sintiera muy incómoda.

Tal vez estaba segura de que el destino los empujaría a los dos en la misma dirección. Si esto era cierto, entonces realmente no importaba cuál de ellos poseía los Fragmentos.

Se demoró un poco, luego sacudió la cabeza y dijo:

"... Pues ¿a qué estamos esperando? Realmente no esperabas que ninguno de nosotros nos quedáramos atrás mientras otros peleaban, ¿verdad? Vamos a cazar a este monstruo".

Honestamente, aunque Sunny ni siquiera podía imaginar qué tipo de criatura terrible custodiaba la estatua oculta, estaba casi emocionado por averiguarlo.

Quería ver de qué eran capaces los seis bajo el efecto milagroso del Fragmento del Alba...

Él mismo en particular.

\* \* \*

Finalmente, llegaron a una vasta caverna situada en algún lugar de las profundidades de las montañas draconianas. La caverna era lo suficientemente grande como para que cupiera todo el Castillo Brillante,





y la colina sobre la que se encontraba, dentro de él. Al presenciar su tamaño, Sunny tuvo la sensación de que había una razón por la que estas montañas se llamaban Hollow.

A medida que su vista atravesaba la oscuridad que reinaba sobre la vasta caverna, Sunny no pudo evitar sentir una profunda sensación de asombro.

El suelo estaba cubierto de arena negra, mientras que sus paredes brillaban como la obsidiana. En el centro de la caverna había un pilar gigante de piedra oscura. Estaba rodeado de enormes andamios, que sin embargo parecían diminutos e insignificantes en su superficie.

La silueta de una estatua inacabada era fácilmente discernible, cortada del pilar gigante por el escultor desconocido. Su torso superior estaba casi terminado, mientras que la mitad inferior todavía estaba encajonada dentro de la piedra.

Era como si un gigante oscuro luchara por liberarse de la columna de piedra que lo aprisionaba.

Con un sentimiento de sorpresa, Sunny se dio cuenta de que reconocía los detalles de la armadura y el escudo del gigante inacabado. Eran inquietantemente similares a las armas que llevaba el Caballero Negro que custodiaba la catedral en ruinas.

... Y a los que empuñaba el Santo de Piedra, también.

Mirando hacia arriba, se aseguró de que faltara la cabeza de la estatua gigante. '... Por supuesto que lo es.

Todo eso solo tomó una fracción de segundo.

Entonces, Sunny miró apresuradamente hacia abajo, tratando de notar al guardián de esta cueva de obsidiana antes de que la criatura los notara.

... Pero ya era demasiado tarde.





Tan pronto como los miembros de la cohorte entraron en la caverna, algo se movió en la oscuridad en la base de la estatua y luego dio un paso adelante.

Sunny se estremeció.

'¡Condenación!'

De pie sobre la arena negra, una criatura monstruosa que se parecía a un cruce entre un león y un cuervo estiraba sus numerosas extremidades. Su cuerpo era pálido como un cadáver, mientras que su cabeza y pecho estaban cubiertos de plumas oscuras. Era de tamaño enorme, con músculos rodando como cables de acero bajo la piel.

La criatura tenía dos poderosas patas traseras y seis más que sobresalían desordenadamente de su ancho pecho, cada una de las cuales terminaba con un conjunto de garras mortales. Pero la característica más aterradora que poseía era un pico negro largo y dentado.

Era una aguja...

"¡Mensajero!"

Eso fue todo lo que Sunny tuvo tiempo de gritar antes de que la vil abominación se lanzara hacia adelante, explotando en un torbellino de hambre, locura y muerte.

